

## Introducción

Gran parte de la discusión durante la última década del siglo XX y lo que va del presente en las ciencias sociales y en diversos ámbitos de la política, la economía y la sociedad se ha orientado más a saber *qué* es lo que significa el término *globalización* y menos a *cómo* éste (para unos nuevo fenómeno y para otros no tanto) influye en las relaciones, necesariamente interdependientes, entre los diversos países que conforman el mundo actual. De manera particular, entre los más industrializados frente a los aún denominados países en vía de desarrollo, o de manera simplificada, los del Sur. Es decir, el proceso mediante el cuál diversos factores, fundamentalmente económicos pero también políticos, impactan las economías de los estados-nación, en medio de las reiteradas relaciones desiguales que han caracterizado desde siempre a las regiones.

La caída del régimen soviético a principios de los noventa, y el declive de la ideología socialista que buscaba el desarrollo a partir de una economía central planificada, dio lugar a lo que algunos autores consideraron la victoria final y absoluta del modelo capitalista estadounidense de corte neo-Liberal (tal es el argumento de Francis Fukuyama en su controversial libro “*El Fin de la Historia y el Último Hombre*”). Tras vencer al socialismo soviético y en ausencia de un modelo alternativo de desarrollo, el capitalista neoliberal estadounidense quedó como única opción para lograr el desarrollo, lo que llevo a que se le considerara como “el mejor sistema posible para la humanidad entera” iniciando el camino hacia su globalización.<sup>1</sup>

Ideas reforzadas por el Banco Mundial en su *Informe sobre el desarrollo mundial* de 1990 basado, entre otros elementos, en la idea, más retórica que empíricamente constatada, de que la pobreza mundial y su caso extremo habían

---

<sup>1</sup> O mundialización, como veremos posteriormente. Cfr. Fukuyama en Berthoud (1991) p.71.

venido disminuyendo de manera constante, sin señalar que de la misma manera, la riqueza se ha venido concentrando de manera creciente en los grupos tanto internacionales como nacionales tradicionalmente privilegiados. En otras palabras, el mundo ha venido experimentando una globalización, sí, pero de la pobreza.

En contraste, Samir Amín recuerda que si bien desde siempre la historia del mundo en sus diferentes etapas se ha caracterizado por la desigualdad entre los individuos y las sociedades, “sólo en la era moderna la polarización se convierte en el subproducto inherente de la integración de todo el planeta al sistema capitalista” configurando una *pirámide* mundial.<sup>2</sup> Las nuevas dimensiones de esa polarización, producto de la aplicación irrestricta de las llamadas por los racionalistas *leyes objetivas del mercado*, que han generado, según el doctor Amin, una nueva jerarquía en el reparto de los beneficios del ingreso inéditamente desigual, son el resultado de cinco monopolios, desafiantes de la teoría social, que ejercen los países desarrollados: a)tecnológico; b)de mercados financieros mundiales; c)de acceso a los recursos naturales del planeta; d) de los medios de comunicación y e)de las armas.<sup>3</sup> Monopolios que vistos de manera integral, definen el marco de operación de la globalización. En el caso de las tecnologías de comunicación, aunque no se puede negar que cada vez más gente tiene acceso a ellas, el precio que tiene que pagar la mayoría de la población para poder usarlos es exageradamente alto, sobre todo considerando su cada vez más reducido poder adquisitivo.<sup>4</sup>

Debido a que para el profesor Amin, la globalización a través del mercado resulta “una utopía reaccionaria”, es que propone contrarrestarla mediante un

---

<sup>2</sup> Samir Amín, “El futuro de la polarización global”, en Pablo González Casanova y John Saxe-Fernández, coord. (2002), *Op.cit.*, p.7

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 10

<sup>4</sup> En México, el caso más claro es el del servicio de telefonía celular, el cual está monopolizado por unas cuantas empresas que cobran tarifas mucho más altas que en países como Canadá o Australia, donde el ingreso *per cápita* es mucho mayor. Se ha tenido la oportunidad de verificar esto personalmente.

“proyecto humanista alternativo de globalización” acorde con una perspectiva socialista.<sup>5</sup> Plan cuyas premisas básicas tiendan a revertir los monopolios señalados.

El proyecto globalista, en boga desde la última década del siglo pasado, expresa, según el ex rector de la UNAM, Pablo González Casanova, una “creciente interdependencia de las economías nacionales y la emergencia de un sistema transnacional bancario-productivo-comunicativo que es dominante, y cuyo ascenso coincide con un debilitamiento *real* de la soberanía de los estados-nación”<sup>6</sup> y de las corrientes que tradicionalmente se les han opuesto.

Sin embargo, fue tan grande el éxito de estos grupos de interés, en parte debido al optimismo suscitado por el fin de la Guerra Fría, que durante unos años, en especial en el área académica anglosajona, no se registró mayor discusión en torno a la noción neoliberal de globalización, y menos en el análisis de la realidad social, lo que obstaculizó el planteamiento de alternativas auténticas de desarrollo mundial.

No obstante, también es necesario señalar que gran parte de esta polémica se ha orientado más hacia una definición totalizadora del concepto o realidad social, a partir de los puntos de vista e intereses de los participantes, y menos, aunque de manera creciente, hacia la especificación de alternativas a los mecanismos actuales de toma de decisiones y sobre todo en cuanto a los de implementación. Es decir, el planteamiento de alternativas en torno a una nueva lógica o a un proyecto concreto que pueda sustituir al llamado “nuevo orden internacional” neoliberal al que se le ha denominado globalización, que no está funcionando.

Esta búsqueda de proyectos alternativos es defendida por el profesor Ralph Miliband, egresado de la London School of Economics y docente en diversas

---

<sup>5</sup> Ibid., p.11

<sup>6</sup> Pablo González Casanova, “Globalidad, neoliberalismo y democracia” en Pablo González Casanova-John Saxe Fernández, coord.(2002), *El mundo actual: situación y alternativas*, Siglo XXI, México, p.45

universidades inglesas y norteamericanas, cuando afirma el equívoco de aquellos que argumentan que la globalización del capital y la cada vez mayor interdependencia de las economías mundiales -rasgos característicos de la economía mundial actual- significa que ya no existen espacios para que un “gobierno *nacional* introduzca y ponga en práctica medidas de reforma radical, en un contexto internacional dominado por corporaciones multinacionales, gobiernos y agencias internacionales notoriamente hostiles a cualquier reforma de este tipo”.<sup>7</sup>

Es por eso que González Casanova, considera que la alternativa al neoliberalismo -de alcance global- es un problema no sólo reducido a lo estrictamente económico sino de carácter “moral, político y social de urgente solución”.<sup>8</sup> Problema que en gran medida compete a la investigación moderna en las ciencias sociales.

El autor concluye, de manera similar a la solución de Miliband, que esta alternativa para el estado neoliberal mundial tendrá que ser “una democracia social diferente del estado social (demócrata) benefactor, del populista y del socialismo real”,<sup>9</sup> proyectos vigentes a lo largo del Siglo XX que, afirman, aunque sin que hayan desaparecido del todo, fracasaron por diversos motivos, cuya explicación excede este trabajo.<sup>10</sup>

Todo lo anterior ha dejado claro que el tema de la llamada por unos *globalización* y por otros *mundialización* o *piramidización* ocupa, hoy por hoy, uno de los principales lugares en la agenda temática de discusión internacional, y de un número creciente de agendas regionales y locales, así como el planteamiento de alternativas.

---

<sup>7</sup> Ralph Miliband, *Ibid.*, p. 23

<sup>8</sup> Pablo González Casanova y John Saxe Fernández, *Ibid.*, p.54

<sup>9</sup> *Ibidem*

<sup>10</sup> Cfr. *Ibíd.*

Con objeto de aportar algunos elementos que permitan arrojar luz sobre esta relevante polémica, el primer capítulo de este trabajo se dedicará a hacer un breve recuento del origen del concepto de globalización, y del debate iniciado en la academia (entre escépticos y globalistas) en torno a la validez del concepto de globalización como herramienta descriptiva y analítica de la realidad social contemporánea.

En el segundo capítulo, sin pretender un retroceso infinito, se hará una reseña histórica del contexto político económico en el que surgieron las tesis de la globalización, partiendo de los orígenes del sistema internacional en que estas tesis se inscribieron, en los inicios de la segunda posguerra con la creación de las instituciones económicas internacionales de Bretton Woods, actualmente vigentes, hasta la caída del régimen soviético, y el surgimiento del supuesto nuevo orden mundial denominado globalización.

Posteriormente se procederá, en el tercer y cuarto capítulo, a repasar el debate ideológico sobre la situación y realidad de la económica mundial contemporánea, entre aquellos que buscan mantener el rumbo actual de la economía mundial, bajo la creencia de que no hay alternativa viable (hiperglobalistas neoliberales), y quienes piensan que la situación y rumbo actual obedece a intereses particulares, y que han empezado a definir rumbos distintos, bajo la creencia de que, de seguir las así cosas, la humanidad en conjunto se dirigirá hacia el desastre y la tragedia (altermundistas).

Finalmente, a manera de conclusiones, se expresará las síntesis de esos debates y se dará el punto de vista del autor.